



## La punta y el iceberg.

Se vale opinar.  
Martha Galindo.

Enero 3, 2022.

---

### DESENREDAR HEBRAS.

*“Por encima de la ley, nadie; al margen de la ley, nada”* (AMLO). No creo que algún ídolo de las multitudes en la cima de su carrera les haya preguntado a sus “fans” si querían que se retirara de los escenarios o preferían que siguiera en activo. Tampoco veo coherente que el mandatario más votado y amado de los años recientes, insista en que se realice la consulta de revocación de su mandato. Aplaudo que haya quedado asentada en la Constitución esa práctica de democracia participativa y se pueda recurrir a ella cuando la soliciten al menos 2.5% de los ciudadanos inscritos en el padrón electoral, existan causas válidas sobre el desempeño de la función del Ejecutivo y se ofrezca una descripción clara de tales causas. Pero que AMLO convoque a esta consulta con tanta vehemencia, contra “viento y marea” y sin existir una exigencia ciudadana voluntaria, me parece ocioso y hasta sospechoso. Yo no voté por él, no coincido con muchas de sus ideas y acciones, pero acepto y respeto que fue elegido democrática y mayoritariamente para gobernar un sexenio; está comprometido a terminarlo y no veo por qué debiera irse antes de que finalice el plazo. Y me parece más desubicado que ante tanto zarandeo del tema, controversias, acusaciones e interpretaciones de todos tintes y bandos, el presidente proponga la disparatada ocurrencia de realizar la consulta con 5 o 10 casas encuestadoras, vía telefónica o presencial en caso de que no haya presupuesto para realizarla como mandata la Carta Magna. ¿Para qué repetir tanto que no hay nada ni nadie por encima ni al margen de la Ley, si con esta “genial propuesta” el mandatario se quiere “saltar” los lineamientos que quedaron inscritos en la fracción IX del artículo 35 constitucional? ¿Para qué tanto esfuerzo en darle carácter y razón al tema de la revocación si AMLO quiere hacerla a su manera? Si en vez de “machacar” con este distractor dedicara el gobierno dinero, tiempo y datos reales para afrontar problemas que nos están avasallando y que no se tocan o se minimizan en las mañaneras: múltiples “puntos ciegos” en carreteras del País donde desaparecen compatriotas, se cobran cuotas y vidas. Falta de claridad en la estrategia para el abasto de medicamentos salvo la ¿promesa? de que dejará de llamarse Andrés Manuel si no se resuelve en tiempo y forma esta urgente cuestión. Un plan de 10 puntos para la autosuficiencia de Pemex al que los expertos no le encuentran cuadratura ni viabilidad. Alegres cifras económicas de salud, seguridad, crecimiento, cultura, etc., que muchas veces no coinciden con las que emiten las Secretarías de gobierno encargadas de cada ramo. A quién creerle ¿al discurso mañanero o a los “datos duros” de la realidad? 2022 puede ser un año valioso si la verborrea cede el paso a la coherencia, al llamado sincero y las acciones dirigidas a lograr unidad y concordia en lugar de tanta descalificación a quienes discrepan. Desenredemos las hebras de la confrontación y dediquemos esfuerzo y energía a trabajar en conjunto por este México que es tuyo, mío y de TODOS!!